

RESOLUCIÓN ORGANIZATIVA IV CONGRESO DE ANTIKAPITALISTAK

SITUACIÓN ACTUAL

Desde el anterior Congreso, ha existido un ligero número de personas que se han integrado en la organización, aunque a su vez ha habido algunas salidas. Teniendo en cuenta que hay un pequeño grupo de gente interesada en entrar y que se está planteando su proceso de entrada, podemos hacer una valoración ligeramente positiva en cuanto al crecimiento cuantitativo, aún más teniendo en cuenta el actual estado de reflujo, sobre todo en nuestro principal espacio de intervención (Podemos), en un declive de actividad militante y política pronunciada. En cuanto al crecimiento cualitativo, estamos en proceso de consolidación de nuevas entradas militantes, con unas perspectivas positivas a medio plazo, aunque por varios factores organizativos, en general hay un estancamiento en la formación de cuadros y este sigue siendo un déficit que llevamos arrastrando en el tiempo que no se ha conseguido revertir. Sobre todo, existe la necesidad de incorporar personas jóvenes y mujeres.

El problema de la falta de estabilidad en la dirección no solo no se ha subsanado, sino que ha ido a peor. El funcionamiento político y organizativo de la dirección ha ido menguando progresivamente hasta una situación de inoperancia y por lo tanto hace falta revisar nuestras estructuras y nuestros objetivos organizativos. El desarrollo de las responsables de talde según territorio ha sido desigual, así como el desempeño y funcionamiento de los taldes, cada uno con sus luces y sus sombras. En general y como estructura principal y fundamental de Antikapitalistak, han sido los taldes los que mejor han funcionado y aguantado en este corto periodo de tiempo.

El anterior problema de descompensación entre la intervención en Podemos y en otros espacios se ha relajado, dado que la intervención en Podemos ha disminuido. Hemos fallado en la responsabilidad de dotar de orientación política a nuestra herramienta de intervención dentro de Podemos, la corriente Zurekin. Este problema se ha visto profundamente agravado por una falta de organicidad y de cohesión política en la intervención en Podemos de las militantes, generando incluso contradicciones en los planteamientos entre militantes de nuestra propia organización. En contraste, en el plano más general, seguimos teniendo cohesión política y estratégica, siendo capaces de proyectar nuestros planteamientos a un entorno cercano con el que no tenemos un contacto orgánico directo.

En cuanto a la situación de los taldes, en Bizkaia contamos con 19 afiliadas, con una asistencia regular de 8/9 militantes a las reuniones de talde. Los espacios de intervención son Zurekin, Ongietorri, movimientos vecinales, espacios feministas...

En Gipuzkoa contamos con 11 afiliadas y una asistencia de 6/7 militantes, siendo los espacios de intervención Podemos, ELA, PAH, espacios feministas, Satorralaia...

En Nafarroa contamos con 3 militantes, sin talde todavía e interviniendo en Orain Mugituz, STEILAS, espacios feministas, Alternatiben Herria...

En Araba contamos con 1 afiliado, concejal en Orain Amurrio.

OBJETIVOS PRINCIPALES

- Consolidar una secretaría
- Cohesionar las intervenciones, coordinar la organización
- Arraigar un entorno político
- Formación
- Cultura militante

CONSOLIDAR UNA SECRETARÍA

La dirección es uno de los fundamentos elementales de las organizaciones políticas. Una dirección solvente es capaz de orientar a la organización hacia un salto cualitativo y cuantitativo. Es capaz de analizar el contexto e incidir políticamente en las luchas y en los conflictos con una mirada estratégica y agilidad táctica, es capaz de elegir los espacios donde merece la pena condensar los esfuerzos para la consecución de las tareas políticas. Es capaz de pulsar a la militancia y servir de soporte político y material apuntalando los huecos. Es capaz de generar dinámicas de grupo, de fomentar la acción y la reflexión. Es capaz de coordinar los órganos, de velar por el funcionamiento democrático y plural de los espacios. Pero sobre todo, una dirección adecuada es capaz de llevar adelante y aterrizar las tareas asignadas de manera colectiva en el Congreso y es capaz de, ante todo, currar para la organización.

Dado el momento de debilidad de la organización y la falta de cuadros que combinen el compromiso militante con la capacidad política para ejercer tareas de dirección, en conjunto con la dificultad de conciliar tiempos vitales de las militantes, nos encontramos en una situación en donde no somos capaces de establecer una secretaría con las características mencionadas. Constituir una nueva secretaría como las previas nos haría caer en el mismo error que el anterior Congreso y no haría sino profundizar en los problemas que hoy día padecemos. Uno de los mayores retos que tenemos como organización es el de consolidar una secretaría con capacidad para asumir las tareas y el compromiso de dirección. La actual falta de cuadros imposibilita por el momento encuadrar a un equipo de personas que

cumpla ese perfil. Por lo tanto, la tarea que nos corresponde es procurar las condiciones para que eso sea posible en un futuro lo más cercano posible. Es por ello que se propone la constitución de una secretaría de transición, consciente de las limitaciones y de las tareas a llevar a cabo.

Esta secretaría de transición debe atender fundamentalmente las siguientes tareas:

- Orientación y representación política (aplicación táctica de las líneas estratégicas del Congreso; representa a Antikapitalistak ante otras organizaciones autonómicas y de mayor escala, Confederal inclusive).
- Tareas ejecutivas y de funcionamiento interno (velar por que los órganos funcionen, los taldes, grupos de trabajo, los canales con el entorno). Finanzas y Comunicación.
- Planificar y generar a medio plazo, las condiciones para un equipo con capacidad para poder adecuarse mejor a los perfiles necesarios para una secretaría con potencial para consolidarse.

COHESIONAR LAS INTERVENCIONES, COORDINAR LA ORGANIZACIÓN

Uno de los puntos fuertes de nuestra organización es la cohesión política, el compartir un discurso y un proyecto político que somos capaces de proyectar allí donde intervenimos. Sin embargo, adolecemos de cohesión táctica, nuestras intervenciones en algunos casos se encuentran muy dispersas e incluso dentro de algunos espacios hemos tomado decisiones discordantes entre las propias compañeras. Esa falta de cohesión y coordinación en la acción política en los espacios es una tendencia que hemos de revertir. Se identifican sobre todo dos cuestiones principales a atender.

Por una parte, hemos de priorizar nuestras intervenciones en aquellos espacios que como organización decidimos que son estratégicos, invertir nuestras fuerzas militantes ante todo en ellos. Los espacios de intervención prioritaria son: Podemos, Movimiento Feminista, Sindicalismo (laboral y social), Juventud. Nuestros esfuerzos han de ir orientados a construir en estos espacios, a privilegiarlos ante otros. Cada talde ha de discutir, valorar y resolver qué espacios existen en su entorno que respondan a las prioridades mencionadas. Todo ello sin perjuicio de que mediante el debate se decida que existen otros espacios de construcción interesantes en el entorno de cada talde que consideremos importantes atender.

Por otra parte, es necesario debatir tácticamente de manera previa las formas de intervenir en los espacios. Es esencial que nuestras militantes actúen de manera coordinada y remen en la misma dirección cuando intervengan en los espacios. Por ello es necesario que compañeras que militen en una misma plataforma, tengan espacios de debate y resuelvan allí la orientación táctica a plasmar.

Desde el pasado Congreso no acabamos de dar cuerpo de manera tangible a la ***Coordinación de responsables de Talde de Base, Área Jóvenes, Área Feminismo y***

Secretaría. Una manera de dar soporte y seguimiento a las nuevas tareas de la secretaría y a su vez coordinar y cohesionar a la organización, sería darle un mayor protagonismo a un espacio que pusiese en común el trabajo de los diferentes órganos, el estado de cada talde, etc.

ARRAIGAR UN ENTORNO POLÍTICO

Contamos con cierto entorno político en, al menos, las 3 provincias en las que contamos con talde. Cuando hablamos de entorno político debemos entenderlo como algo heterogéneo, con distintos niveles de cercanía política y/o militante. Las realidades van desde el simpatizante que es ideológicamente afín y que interviene en varios espacios de construcción, aunque no esté consolidado en la vida orgánica de Antikapitalistak, hasta personas de entornos más amplios que nos siguen por redes o se ven apeladas por nuestro discurso o difusión política. Incluso contamos con personas que debido a su realidad vital o cotidiana (falta de tiempo para conciliar militancia, trabajo y vida; hacer vida lejos de cualquier talde...) no militan cuando en otros contextos diferentes lo podrían hacer perfectamente.

Por lo tanto, desde nuestra organización nos corresponde decidir las herramientas y canales que se adecúen mejor a esas diferentes realidades, sin sobresaturar ni crear espacios artificiales-inútiles, a la vez que casan con nuestros intereses de cara a por un lado generar nuevas entradas militantes, consolidar aquellas personas que están en una situación intermedia; y por otro mantener, cohesionar y expandir nuestro entorno más estrictamente político.

Para ello, distinguimos 2 perfiles, 2 categorías, que nos serán funcionales para construir las estructuras para con el entorno:

- El pre-militante: Consideramos pre-militante a aquellas personas que han mostrado afinidad política, interés en participar en Antikapitalistak y/o que los taldes consideren que existe cercanía y potencial de entrada en la organización. A estas personas hay que dotarles de espacios intermedios para que vayan conociendo a Antikapitalistak, vayan teniendo debates formativos, una persona en los taldes que se encargue del seguimiento y evolución...
- El simpatizante: Dentro del espectro de simpatizante existe una amplia gama. Pero lo que lo distingue básicamente del pre-militante es que, a pesar de tener una afinidad política con nuestro programa político, a corto plazo no hay interés, condiciones o posibilidades para la integración en la vida orgánica de Antikapitalistak. Esto no es nada negativo (recordamos que nuestra pretensión en el periodo no es la construcción de un partido de masas, si no un partido de cuadros revolucionario) ni quiere decir que en un futuro la situación pueda cambiar, de hecho es positivo que existan espacios de debate y diálogo político con este entorno en forma de debates abiertos, charlas, talleres, trabajo comunicativo (correos, Viento Sur, Poder Popular, Twitter-Facebook)...

FORMACIÓN

Desde el anterior Congreso hemos vivido un proceso de relajación en materia de formación. Habida cuenta de que parte de la competencia del área es de la Confederal, en Euskal Herria ha existido una bajada de los ejercicios formativos. Es necesario poner en marcha una dinámica de formaciones y de debate político constante y periódico más allá de los taldes, pero compaginando con la conciliación y la consecución de las demás tareas militantes. Esto a su vez favorecerá la cohesión política del conjunto de la organización y alimentará e impulsará el crecimiento de cuadros. En este sentido se ve necesario que un/unas responsable(s) se dediquen por una parte a sugerir documentos y artículos formativos que abran debates de coyuntura, propongan debates políticos de actualidad homogéneos para todos los taldes y organicen un calendario de espacios de debate del conjunto de la organización.

CULTURA MILITANTE

El desgaste de nuestros ya mermados y pocos cuadros durante el periodo Podemos, un desgaste tanto de esfuerzo, físico, como político y emocional; que a su vez derivó en un vaciamiento de militantes en tareas de autoconstrucción y cuidado de la organización, hace necesario que ante una militancia dispersa sea importante invertir esfuerzos en la reconstrucción de la cultura militante. La cultura, como una serie de símbolos, lenguajes y conductas que performan nuestra organización y atisban el mundo que queremos construir, no se elabora en un día, sino que requiere de unas prácticas y fórmulas que desde la iteración y la asunción consciente y colectiva van edificando una forma, unos códigos, militantes. En base a ello, es necesario acostumbrarnos y reincidir en prácticas que nos empujen cotidianamente en ese sentido. El compromiso militante, el sentimiento de grupo y avance en colectivo (vacunadas siempre desde el pluralismo contra el dogma y el peligro del sectarismo), se construyen sobre prácticas que nos identifiquen no solo con el movimiento y con la clase, sino con un sentimiento de pertenencia entre nosotras. Para generar eso, los aspectos humanos e informales son indispensables, pero lo son a su vez conductas y compromisos que refuercen desde la consciencia a la organización. La asistencia de las militantes a los taldes, la cotización de la cuota, la asunción de las tareas de manera colectiva e individual... son en este sentido las piedras angulares de nuestro partido.

Hemos de ser capaces de conjuntar estas necesidades que tenemos como organización a las nuevas realidades sociales que van surgiendo. La precarización y la cada vez mayor mercantilización del tiempo de vida y de los tiempos de cuidados; las nuevas fórmulas comunicativas sociales, más inmediatistas, fragmentadas y sobresaturadas; la evolución de formas militantes más fluidas pero más superficiales (la cibermilitancia)... componen un puzle social al que hemos de saber adaptarnos sin asimiliarnos. Adaptarnos en el sentido de saber trasladar nuestro discurso y programa, con la mediación comunicativa necesaria, de saber engancharnos con las luchas y activistas que van evolucionando bajo estas nuevas características, de ser conscientes y actuar en consecuencia para poder llegar a

ellas e incluso de crear marcos de relación bajo estas premisas. Todo ello por supuesto sin sustituir de ninguna manera nuestra vía principal de acción política y construcción: la militancia de calle, desde los conflictos reales, materiales, de conciencia por medio de la experiencia de lucha... no se trata de caer en los vicios de muchas nuevas organizaciones (militancia líquida) sino de ser conscientes de ellos y de manera flexible adaptarnos a esas realidades de cara a relacionarnos con ellas.

ESTRUCTURAS Y ATERRIZAJE (TAREAS)

Taldes: Los taldes son el esqueleto de la organización, la estructura básica entorno a la que se articula Antikapitalistak. Están vinculados territorialmente a una zona. Lo que determina la constitución de un talde es que militantes de un entorno cercano puedan reunirse y conformar el talde. Mínimamente es aconsejable que partan de 5 militantes y que obviamente, no solapen geográficamente a otro talde sin debate y acuerdo previo. Desarrollan y dan cuerpo a la orientación política de la organización en su escala territorial, trabajando con una lógica de integración en la política de la zona geográfica (herrialde, comarca, ciudad) participando en las luchas, dando visibilidad a la organización mediante actos públicos y abiertos de las señas de identidad de Antikapitalistak. Representan a la organización en su zona geográfica en coordinación con la secretaría.

Los taldes deben reunirnos mínimamente una vez al mes, deben debatir políticamente sobre discusiones propias, así como las que se hayan de dar en el conjunto de la organización (como AK, como Confederal y como IV).

Debaten, valoran y deciden cuáles son los espacios de intervención en línea con la estrategia congresual.

Son a su vez espacios de formación colectiva y de cuadros, tanto para las propias militantes como para las pre-militantes, de las que el talde encarga un/a responsable para su seguimiento. Deciden también sobre la concreción del proceso formativo y de entrada de las pre-militantes. Si los taldes así lo consideran, también pueden celebrar asambleas abiertas a simpatizantes, charlas, talleres etc... Para ello es necesario que cada talde haga una lista de pre-militantes y simpatizantes/entorno.

Sigue siendo importante la asistencia regular a los taldes, sobretodo de nuestros cargos públicos. También cabe mencionar que cada talde debe reflexionar y buscar la fórmula adecuada para poder conciliar los ritmos de vida de nuestras militantes, así como facilitar la participación de las máximas compañeras posibles.

Del mismo modo, debemos crear un marco de relación con los/as simpatizantes. Tanto a nivel comunicativo como a nivel de participación en la discusión de nuestras ideas. Garantizando que puedan asistir al menos cada tres meses a reuniones de debate político y solo a estas.

Avanzar en una base de datos de simpatizantes a los que enviar regularmente información,

convocatorias, cortejos en movilizaciones etc. Debe ser una tarea del próximo periodo. Crear ese lazo con compañeras/os de nuestro entorno en Podemos Ahal Dugu, va a jugar un importante en un crecimiento de AK.

Secretaría: Ante todo hemos de ser conscientes del carácter transitorio, tanto de este Congreso como sobre todo de esta secretaría. Es una secretaría de transición, con unas funciones más limitadas y dirigidas al “interin”. Por lo tanto, la secretaría estará conformada por 3 personas ó 4 personas. Los dos principales criterios son que estén capacitadas para desarrollar las funciones y tareas que les corresponden (tanto por capacidad como disponibilidad) y que tengan el compromiso militante de hacerlo. Los criterios que siguen serán la paridad de género y los territoriales. Las funciones y tareas están especificadas en el apartado “*CONSOLIDAR UNA SECRETARÍA*”.

Coordinación: Ante una secretaría que se verá más limitada, es necesario que el órgano creado en el anterior Congreso (e infrautilizado) asuma más peso en la vida y estructuración de Antikapitalistak. *Coordinación de responsables de Talde de base, Área de Jóvenes, Área de Feminismo y Secretaría* está compuesta por el conjunto de responsables electas de cada talde de base, la persona responsable de cada Área y las personas que conforman la Secretaría de AK.

Su ritmo de reuniones es, como mínimo bimensual. Aprueba y propone campañas, intervenciones centrales y debates para llevar a los talde de base, conectando las discusiones políticas coyunturales que se den y recíprocamente poner en común los resultados. También tendrá como tarea evaluar periódicamente el estado de la organización, de la militancia y el funcionamiento de los talde para, mediante la puesta en común mejorar el funcionamiento del colectivo de los mismos.

De la misma manera y de cara al crecimiento de futuros cuadros dirigentes, será un órgano que promoverá la toma de responsabilidades y acumulación de experiencia para cuadros intermedios.

Asamblea de EH: La asamblea es el espacio de deliberación y decisión central de la organización para asuntos que atañen a Euskal Herria y a la aplicación de las decisiones confederales. Está compuesta por el conjunto de militantes de la organización. En ella, la Secretaría EH rinde cuentas y expone sus propuestas, que son sometidas al debate de toda la militancia. Cualquier militante puede, asimismo, plantear en ella sus propuestas. Se celebrará cada seis meses de forma regular o por convocatoria extraordinaria si hay algún motivo que lo requiera.

La convocatoria deberá ir acompañada de un texto sobre la coyuntura política elaborado por la Secretaría y enviado a la militancia con antelación suficiente.

Responsables de talde: Las responsables de talde son las que se encargan de la dinamización política del talde (proponen los debates y el orden del día de las reuniones),

así como asumir las tareas ejecutivas (convocatorias, funcionamiento, enlace con la dirección...). Se eligen anualmente y son reelegibles y revocables. Esta figura también ha de servir para formar a cuadros intermedios en tareas políticas y ejecutivas.

Áreas y comisiones de trabajo: Las áreas se encargan de pensar y organizar la intervención en sectores estratégicos fundamentales. Se coordinan desde la Secretaría y en ningún caso sustituyen la política del conjunto de la organización sobre el tema en cuestión, simplemente aplican, desarrollan y proponen en los temas específicos.

Propuesta de Áreas: se propone estabilizar Feminismo y Juventud.

El Área de Jóvenes está formada por las y los militantes jóvenes de la organización, menores de 30 años. Crean y aplican la política de la organización conforme al documento o documentos que se apruebe en esta área, tanto por la organización confederal como por la de Antikapitalistak EH.

En el Área de Juventud se hace remisión al texto confederal del Área.

En el Área de Feminismo, no habiendo una elaboración colectiva propia de la organización en EH, nos remitimos al texto que el Área de Mujeres Confederal aprobó como base para el trabajo feminista y nuestra intervención en el movimiento y a nivel de tareas propias.

Para el próximo periodo se conformarán las comisiones de trabajo que se consideren necesarias, coordinadas desde la Secretaría. Formarán parte de estas comisiones las personas militantes que desarrollan un trabajo específico que requiere de una coordinación estrecha, vinculado a tareas institucionales o internas, aplicando las directrices decididas colectivamente por la organización.

Propuesta de comisiones: Podemos y Comunicación.

Las personas responsables de las Áreas o Comisiones de Trabajo informarán puntualmente de su actividad, acciones a realizar, eventos, luchas o movilizaciones y propuestas relacionadas con su área de intervención a la Secretaría y/o a los taldes, en su caso.

En el último periodo hemos conocido una especie de conflicto entre las personas que intervenían en Podemos y aquellos que lo hacían en otros sectores de intervención, convirtiendo los debates en los taldes en tediosos para los que su intervención no era central en Podemos dado que la centralidad de la misma hacía que en gran parte las tareas concretas en Ahal Dugu se comían gran parte de las reuniones y de los debates de otras intervenciones.

Es por esto que se propone poder hacer reuniones de activos en diferentes sectores de intervención con una periodicidad bimensual y que agrupe a los militantes y premilitantes activos en cada sector a nivel de Euskal Herria . Hoy vemos la posibilidad de reunir dos sectores : Ahal Dugu y Migración. El crecimiento organizativo permitirá en el futuro avanzar en nuevos "Activos"... Sindical, etc.

Formación: Se elegirá una persona responsable para sugerir documentos y artículos formativos que abran debates de coyuntura, que proponga debates políticos de actualidad homogéneos para todos los taldes (en coordinación con las personas responsable de talde) y organice un calendario de espacios de debate del conjunto de la organización. De la misma manera, calendarizara un ciclo de formaciones y talleres y se encargará de su preparación y organización.

Finanzas: La organización necesita mejorar su balance económico. Hacer política cuesta dinero y nuestra independencia y autonomía política depende de que seamos capaces de mantener a flote materialmente a la organización. La secretaría de transición se hará cargo de la tarea ejecutiva del seguimiento de las finanzas, pero la responsabilidad de una organización viable para la acción política a medio plazo es colectiva. Los objetivos inmediatos en este sentido son: Que todas las militantes coticen; abrir la posibilidad (campañas) a que el entorno cotice también; estudiar iniciativas económicas que aporten un extra de financiación.

Comunicación: Esta comisión, bajo la responsabilidad ejecutiva de la secretaría, se encarga de pensar fórmulas de difusión y de propaganda de la organización en sus diversas formas y espacios (calle, carteles, pancartas, redes, medios audiovisuales) abordado desde un prisma político propio de la organización. Requiere un trabajo constante, militante y de compromiso. Entre sus tareas está también el seguir el incipiente trabajo de difusión en euskera que se está realizando.